

Esta es la 2ª parte de la serie de sermones *Peligros Para la Verdadera Comunión*.

Vamos a empezar directamente desde donde lo dejamos la semana pasada. Vamos a leer nuevamente los últimos versículos que hemos leído en Efesios 4. Comenzaremos en el versículo 20. Este capítulo es muy importante porque aquí se explica más claramente que en cualquier otro lugar de la Biblia la estructura que Dios ha dado a la Iglesia, la razón de esa estructura y el proceso mediante el cual Él iba a fortalecer esa estructura. Ese es realmente un capítulo increíble, debido a lo que es dicho aquí.

Efesios 4:20 - Pero ustedes no han aprendido así a Cristo... Continuando con el contexto aquí. En la Iglesia debemos aprender a vivir por esto. Debemos comprender que hay cosas de las que debemos deshacernos en nuestra vida. Algo de lo que vamos a hablar también en el sermón de hoy, a medida que avanzamos.

...si en verdad le han oído... Esto nos lleva de vuelta a lo de siempre: la capacidad de oír, de escuchar. Y eso tiene que ver con nuestra relación con Dios. Esto tiene que ver con nuestro deseo de vencer a nuestro “yo”, de salir del pecado, de ser perdonados de siempre. Porque ese es el principal enfoque de nuestras oraciones. Eso es siempre lo primero. Debemos reconocer que necesitamos arrepentirnos regularmente y debemos estar agradecidos porque tenemos un Sumo Sacerdote a través del cual podemos acudir a Dios y pedirle que nos ayude. Tenemos la bendición de tener el sacrificio del Pesaj, que fue hecho por nuestra vida.

Y nuevamente, es asombroso lo que Dios nos ha dado para que podamos tener una relación, para que podamos tener comunión con Él y con Su Hijo, para que ellos puedan habitar en nosotros. Y esto es de lo que se está hablando aquí.

...si en verdad le han oído... Y esto depende de cada uno de nosotros, de cómo vivimos. Porque sabemos que solo hay una cosa que puede interferir en esto: las decisiones equivocadas que tomamos en la vida. Porque entonces no podemos escuchar. No podemos escuchar si tenemos pecado en nuestra vida. El pecado nos separa del espíritu de Dios. Y si estamos separados del espíritu de Dios, no podemos escuchar lo que Dios nos está diciendo. Y la principal manera que Dios nos habla es, por ejemplo, a través de los sermones en las reuniones del Sabbat, semana tras semana.

... y han sido enseñados por él... Siempre volviendo a la realidad de que si los sermones son dados solo por personas, por ministros que comienzan a alejarse de la verdad, como ha pasado en la Iglesia en tiempos pasados. Los ministros no se mantuvieron fieles, no eran leales a lo que lo que el Sr. Herbert Armstrong y otros que daban clases en el Ambassador

College les había enseñado. Aunque algunos de los profesores también se alejaron de la verdad y ya no enseñaban lo que tenían que enseñar. Entonces tuvimos muchos problemas, que nos llevaron a la Apostasía.

...si en verdad le han oído y han sido enseñados por él... ¡Qué cosa tan asombrosa que Dios es quien nos enseña! A esto se resume todo esto. Es Dios quien enseña a la Iglesia, por medio de Cristo, porque Cristo es el cabeza de la Iglesia. Y Dios ha dado a Cristo la responsabilidad, el poder de hacer esas cosas, de inspirar el ministerio, de trabajar con el ministerio para que los mensajes de los contengan lo que la Iglesia necesita escuchar, lo que es adecuado, etc.

Pero esto no es lo que era dicho al ministerio en lo que se llamaba de “semana de actualización”. Entonces a cada dos años todos los ministros eran llevados a la sede de la Iglesia, por turnos, para actualizar el ministerio y llevarnos a una mayor unidad. Algo que no sucedió, pero ese era el propósito de todo esto. Lo que pasó fue que comenzamos a aprender a confiar en nosotros mismos, a usar libros y comentarios de la Biblia escritos por personas protestantes, en los que ellos daban su opinión, exponían sus ideas sobre lo que está escrito en la Biblia.

Ellos nos animaban a usar ese tipo de cosas. Y uno puede usar esas cosas, pero solo hasta cierto punto. Pero no se debe usar esas cosas para ayudar con ideas para los sermones. Ellos nos daban como un bosquejo para los sermones. Nos decían que debíamos hablar de ciertas cosas en los sermones, que debíamos sermones sobre determinados temas a lo largo de un año. Y esto no era correcto porque Dios era dejado a un lado. Y ese era el problema.

Porque Dios y Cristo saben exactamente lo que necesitamos en la Iglesia y cuándo lo necesitamos. Ellos saben cómo moldearnos y formarnos. La creación de Dios sigue en nosotros. Somos esa creación. La creación que está en curso es lo que Dios está haciendo en aquellos a quienes Él llama. Así es como esto es mencionado en la Biblia, una creación que continúa, porque la transformación que empieza a tener lugar en nuestra mente después que somos engendrados en la Familia de Dios - solo hemos sido engendrados, aún no hemos nacido - es un proceso de creación. Al igual que un bebé crece el útero de una madre. Es impresionante entender esas cosas.

Somos guiados por Dios. Cristo guía la Iglesia y nos da lo que necesitamos cuando lo necesitamos. Ningún ser humano puede saber esas cosas por su cuenta. Uno no puede decidir esto. “A ver. ¿De qué voy a hablar esta semana?” Porque si un ministro hace esto, y esto fue lo que sucedió entonces, nos desviamos del rumbo porque no ese ministro no está buscando a Dios, no está confiando en Dios. Si algo sale de un individuo, de un ser humano, de sus propios pensamientos, esto no tiene ningún valor. ¡De verdad!

...si en verdad le han oído y han sido enseñados por él, de acuerdo con la verdad está en Josué. Dios le ha dado todo eso a Cristo para que él se lo dé a la Iglesia. Cómo debemos vivir. Esa verdad que comenzamos a aprender y comenzamos a poner en practica en

nuestras vidas. Y, como he dicho el pasado Sabbat, no se trata solamente de las verdades que tenemos, la lista con (57) verdades que Dios ha dado a la Iglesia. Esto abarca mucho más que esto. Se trata de vivir de acuerdo con la verdad, de aprender a hacer esto.

Con respecto a su antigua manera de vivir, despójense del viejo hombre... Quiénes éramos, la manera cómo éramos. Y eso siempre debe estar cambiando en nuestras vidas. Nunca debemos retroceder en la Iglesia de Dios. Nunca debemos volver a ser cómo éramos a cinco o diez años atrás. En otras palabras, retroceder. Porque así no es como esto funciona. Pero podemos retroceder si quedamos separados del espíritu de Dios. Vamos a retroceder, volveremos a ser como éramos antes en lugar de estar cambiando y creciendo constantemente. El crecimiento es algo constante en nuestra vida. No podemos retroceder.

... que está corrompido por las concupiscencias engañosas... Y los seres humanos somos increíblemente engañosos. De verdad. Nos engañamos a nosotros mismos. Y eso es algo tan difícil de ver en nosotros mismos. La verdad es que Dios tiene que mostrarnos dónde está el engaño, tiene que mostrarnos lo que está mal en nuestra manera de pensar. Y esto sucede todo el tiempo en nuestras vidas. Dependiendo de dónde estamos en nuestro crecimiento, en nuestro proceso de maduración y de las cosas que ya hayamos vencido. Pero esto simplemente sucede. Y tenemos que clamar a Dios por Su ayuda para que podamos vernos a nosotros mismos, para que podamos ver nuestra motivación, etc. Él es el único que nos puede mostrar esto. Él y Cristo. Esto es de lo que estoy hablando.

Y es increíble todo por lo que pasamos en este proceso. Pero se trata de una manera de pensar que es engañosa, de concupiscencias engañosas. En otras palabras, lo que “yo” quiero. Y cuando el “yo” quiere algo, cuando queremos algo diferente a lo que Dios nos está dando, cuando insistimos en algo diferente, Dios nos permite tenerlo. Pero esto no es correcto, es algo engañoso y nos engañamos a nosotros mismos.

Como este último par de semanas, esta última semana, debido a esta serie de sermones, debido ciertas cosas que eh dicho. He escuchado un montón de excusas de las personas. Es impresionante cómo tenemos excusas para todo, como intentamos justificar lo que hacemos. Es como si las personas sintiesen la necesidad de dar explicaciones al ministerio, a justificar por qué están tomando las decisiones que están tomando. “Es que realmente necesito hacer esto o lo otro y bla, bla, bla...” ¡Y al final lo que ellas hacen no está de acuerdo con las pautas que la Iglesia ha dado! ¡Esto es algo que no me cabe en la cabeza! Mismo después que la semana pasada yo haya dicho claramente que esto es algo que no debemos hacer. No se ponga a justificar, a dar excusas para lo que usted está haciendo.

Y a esto se refiere Pablo aquí hablando. Esto es algo muy difícil de ver en nosotros mismos. Y por eso tenemos que seguir clamando a Dios por Su ayuda, para que Él nos abra los ojos constantemente para que podamos ver esas cosas. Para que podamos escuchar lo que Él nos da en el Sabbat, para que podamos recibir el alimento, digerirlo espiritualmente y trabajar en ello, ponerlo en practica en nuestra vida.

Es increíble hasta dónde puede llegar mente humana para justificarse. Esta es simplemente nuestra inclinación, es lo que solemos hacer.

... **pero renuévense en el espíritu de su mente...** Me encantan versículos como este, porque ellos me recuerdan lo que está escrito en Romanos 12 sobre este proceso que está sucediendo en nuestra mente. Esa metamorfosis, la transformación que está teniendo lugar en nuestra mente; Dios transformando nuestra forma de pensar, ayudándonos a cambiar. Porque queremos cambiar, queremos estar en unidad con Él, queremos pensar como Él piensa. Dios piensa de manera amoroso. Él se preocupa por los demás. No pensar de manera egoísta. No querer las cosas a nuestra manera. Y allí hay una batalla. Y en la Iglesia, como seres humanos que somos, tenemos que luchar esa batalla constantemente.

Versículo 24 - ...y vístense del nuevo hombre... Y esto es un proceso. Esto es lo que estamos haciendo, nos estamos vistiendo del nuevo hombre. Porque queremos vivir lo que Dios nos enseña, lo que Dios nos da. **...que ha sido creado a semejanza de Dios...** Ese es un proceso de creación. **...en justicia...** Esto es lo que Dios está creando en nosotros. Cuanto más en unidad de mente estamos con Dios, más justicia es creada en nosotros. ¡Qué cosa tan asombrosa! Cuanto más podamos pensar de la manera correcta, más vamos a poder tomar decisiones correctas, vamos a poder hacer elecciones correctas, nuestros juicios serán verdaderos, serán correctos.

Es por eso que me encanta lo que Cristo dijo sobre juzgar. Él dijo que él no juzga a nadie, pero que cuando él juzga, su juicio es verdadero. Y en el pasado muchas personas se sentían confundidas respecto a eso. “¿Qué significa eso? Cristo dice que no juzga y luego enseguida dice que sí juzga. ¿Como es eso...?” Bueno, esto está muy claro. Se trata de estar de acuerdo con Dios. El juicio es verdadero cuando se basa en lo que proviene de Dios. Y en lo que se refiere a Cristo, todo se basaba en esto. ¿Cuál es el camino de Dios? ¿Cuál es la voluntad de Dios en esto? Nosotros crecemos en esto. Pero se necesita tiempo, se necesita toda una vida para llegar a ese punto. Y no llegaremos a ese punto hasta que seamos transformados. Entonces, finalmente, podremos juzgar como Dios juzga todo el tiempo. ¡Impresionante!

Por lo tanto, dejando la mentira... Dejando lo que no es verdadero, lo que no es verdad. Tenemos que tener mucho cuidado en eso. Gran parte del contexto del presente sermón tiene que ver con cosas que del mundo que dejamos entrar en nuestra vida. Hoy vivimos en una pesadilla informativa. Somos constantemente bombardeados con información, como los seres humanos nunca han sido antes. Y todo esto es gracias a la tecnología. Y si no tenemos cuidado, adoptamos ciertas ideas y opiniones de los demás. Dependiendo de cómo veamos esas cosas. Hemos estado hablando en el camino aquí sobre algo que mi hijo me dijo hace una semana más o menos sobre las agencias de noticias, las fuentes de información que hay en el mundo. Es importante asegurarnos de que conocemos sus prejuicios, sus inclinaciones, su trasfondo.

Tenemos a nuestra disposición una gran cantidad de información y podemos entender las cosas que dicen las diferentes organizaciones, pero tenemos que saber cuáles son sus prejuicios. Porque todos tienen prejuicios. ¡Todos ellos tienen sus prejuicios! ¡Todos! Ellos a veces informan sobre las mismas cosas pero de manera diferente porque quieren que las personas estén de acuerdo con su punto de vista. Ellos quieren llevar a las personas a pensar de una determinada manera, en una determinada dirección. Y su motivación puede ser política o cualquiera que sea su motivación, lo que ellos quieren es que las personas estén de acuerdo con ellos. Y tenemos que vadear a través de todo eso, de verdad, para acercarnos a la verdad, para llegar a la verdad.

Usted no puede simplemente aceptarlo todo sin saber esas cosas. Y esto es un desafío para nosotros, en nuestra vida. Toda la información que está disponible, uno cree lo que es propenso a creer. Usted se inclina en esa dirección. Tenemos que tener cuidado. Usted tiene que estar en guardia contra esas cosas en el mundo. De verdad. ¡Y no simplemente creer que todo es un hecho científicamente probado!

¡Vaya ruido hace esta mesa! ¡Me encanta! No he tenido que hacerme daño en la mano para conseguir el efecto que quería. Debe haber algo un poco suelto aquí y por eso hace un ruido tan fuerte.

Solo quiero enfatizar más aún, decirles con más claridad, cómo debemos ser, qué tenemos que hacer, la batalla que tiene lugar dentro de nosotros. Y que debemos estar en guardia, estar alerta y reconocer la importancia de luchar por tener la verdad en nuestra vida. Desháganse de las mentiras. No crean en toda esa basura que hay en el mundo, esa cloaca... Esto es como pasar por - y he mencionado esto la semana pasada o la semana anterior - esos lugares con cientos, miles de vacas, ganado, novillos, lo que sea. Los criaderos. Hay heces de animales por todos lados. Y esto apesta. Especialmente cuando llueve. No quiero ser demasiado descriptivo. Pero así es nuestra vida en este mundo. Estamos tratando de salir de toda esa porquería en la que viven los seres humanos. Estamos tratando de limpiar nuestras vidas de toda esa caca, de deshacernos del olor a estiércol. Esto es lo que es todo lo que es falso. Todo esto huele mal, huele a podrido. Y nosotros estamos tratando de limpiar nuestra mente de todo esto. Y esto es todo un desafío en la presente era.

Por lo tanto, habiendo dejado la mentira... Esto es como el hedor que hay en los criaderos. Usted intenta escapar, intenta librarse del hedor, usted trata de deshacerse de todo lo que es impuro y se esfuerza por estar limpio. Y eso se refleja en lo que es verdadero en la vida. La verdad, lo que es verdadero, es algo muy bonito que Dios nos da.

...hablen la verdad cada uno con su prójimo... Y esto significa los que están cerca de ellos. ¿Quiénes están más cerca de nosotros? Sabemos quiénes son. Son los que están justo aquí. Se trata de la comunión, de aquellos que están más cerca de nosotros.

Podemos tener una familia física, podemos tener amigos, vecinos o conocidos en el lugar donde vivimos. Hablamos con las personas, tenemos una conversación con ellas. Pero esto es todo. Los que están más cerca de nosotros, los que deberían ser los más cercanos a nosotros, son los que están creciendo con/en la misma mente. Porque eso es lo que nos da una cercanía que no podemos tener en nuestra familia física. La familia física no puede tener lo que puede tener la familia espiritual, porque lo que tiene la familia espiritual es fomentado y fortalecido por el espíritu de Dios. ¡Impresionante! La familia espiritual va mucho, mucho más allá de lo físico.

Y uno puede tener ambos y ser parte de eso. Y esto es algo increíble de experimentar y de tener. Pero la realidad es que lo espiritual es lo más importante, lo más necesario, y es a lo que debemos aferrarnos con todo nuestro ser. Porque eso determinará si la parte física es correcta o no.

...hablen la verdad cada uno con su prójimo, porque somos (esto lo aclara) miembros los unos de los otros. La Iglesia, la comunión que tenemos en la Iglesia, es algo realmente poderoso. Es una experiencia muy fuerte. Es una relación muy fuerte. No debe haber prejuicios, parcialidad, no debe haber nada de esto en esta Familia. Solamente aceptación, anhelo y amor los unos por los otros. ¡Impresionante!

Continuando. Yo entonces he preguntado: “¿Cómo aprendemos la verdad?” Entendemos que Cristo es quien nos da la verdad. Ya hemos hablado de esto. Dios da la verdad a Cristo para que él se la dé a la Iglesia. Él es el cabeza de la Iglesia y Dios nos guía en esas cosas. Dios nos da esa mente y debemos aprender a juzgar.

Y esto para mí es un proceso asombroso también. En realidad ahora solo tenemos esto de una manera muy limitada en nuestras vidas. Lo que vendrá más después de esto, cuando Cristo regrese, nos llevará mucho más allá de donde estamos ahora. De verdad. En lo que se refiere a nuestra capacidad de juzgar de manera justa. Estamos creciendo en esas cosas, estamos aprendiendo a hacer más esas cosas en el Cuerpo de Cristo. Pero hay mucho más todavía. Siempre estamos aprendiendo, siempre estamos creciendo. Y esto es algo muy bonito. De verdad. Nunca llegaremos a un punto en el que nos estancaremos y la vida se volverá aburrida y tediosa.

Y, como hablamos la semana pasada, Dios nos dio un ministerio con ese mismo propósito. Para moldearnos y formarnos y así no nos dejemos llevar por todo viento de doctrina, como está escrito, por diferentes ideas. Doctrina es todo lo que nos es enseñado. No se trata solo de lo que está escrito en la Biblia, las ideas que las personas tienen sobre esto. Doctrina es cualquier idea, cualquier cosa que es enseñada.

Hoy en día somos bombardeados con eso. Todos en el mundo quieren enseñarnos algo. Usted pone la televisión para ver las noticias, esto ya no es como cuando yo era más joven. Entonces en las noticias ellos simplemente informaban sobre cosas que estaban pasando en

diferentes lugares. Pero ahora ellos quieren mostrar un escenario, quieren contar una historia junto con la información. Ellos hacen esto tratando de hacer con que las personas piensen de una determinada manera. Y no hay fin en esto. Esto es solo ...

Yo no sé ustedes, pero esto me da asco. De verdad. Esto es algo asqueroso. Pero ellos tienen mucho éxito con lo que hacen. Ellos moldean la opinión de las personas, les meten ciertas ideas y pensamientos en la cabeza para que todo el mundo quede como que atontado. Las personas escuchan esas cosas y simplemente las asilan. Y sea lo que sea que a usted le gusta escuchar, ese es el canal que usted mira, porque “Eso es lo que quiero escuchar. Es con eso que yo quiero que me alimenten. Quiero ese canal porque el otro no me gusta.”

Y luego es como si el cerebro estuviese vacío, la persona ya no puede pensar por sí misma ni juzgar las cosas. Es como si le hubiesen sorbido el seso. Cuando usted busca algo en Internet usted tiene que tener cuidado con toda la basura que está ahí, todas las noticias, todas las cosas que se supone que es información objetiva.

Filipenses 4:5 - Su amabilidad... ¡Me encanta este versículo! Porque no se trata de “amabilidad” o de “moderación”, como ellos traducen esa palabra a veces. La traducción correcta no es “moderación”. Esa no es la palabra correcta. **Su sumisión...** ¿Sumisión a qué? ¿Qué significa esto? ... **sea conocida por todos.** Las personas deberían conocernos por nuestra manera de pensar, por cómo vivimos. Esto debería poder ser visto por nuestra actitud. La actitud de una persona dice mucho. ¿Y someterse a qué? A la palabra de Dios. A la verdad de Dios. Al camino de vida de Dios. Y debería ser obvio que estamos sometiéndonos a todo esto.

Porque usted tiene que luchar contra esta naturaleza carnal en su vida muy a menudo. Y cuanto más somos en el Cuerpo de Cristo, cuanto más a menudo podemos reunirnos, más usted tiene que luchar contra su naturaleza. Esa es la realidad. Porque somos todos tan diferentes.

Me encanta cómo Dios nos ha llamado. Somos tan diferentes los unos de los otros en la Iglesia. Esto siempre ha sido así. Antes, cuando había congregación con 350 o 600 personas, solíamos juntarnos con otros cuya manera de pensar se parecía más a la nuestra. Esta es la tendencia de la naturaleza humana. Es lo que las hacen las personas. Mismo la conversación, es más fácil hablar con otras con las que tenemos más afinidad. Porque si es alguien un poco diferente a nosotros, el desafío es mayor. Pero solemos elegir el camino más fácil, hacemos lo que sea más fácil para nosotros.

Y cuando el grupo más pequeño, el desafío es mayor todavía. Cuando el grupo es más grande es más fácil que se formen cuadrillas y demás. Yo odio esas cosas. Y espero que ustedes también odien esas cosas. Pero, qué cosa tan maravillosa es la comunión con la que Dios nos bendice. Y debemos aprender estas cosas para tener cada vez más en una sola

mente, para estar de acuerdo con Dios. Y cuanto más estemos de acuerdo con Dio, mejor será la comunión entre nosotros. ¡Que bonito!

Su sumisión sea conocida por todos. Debe ser obvio que queremos tener comunión, que queremos cambiar. Pero, ¿por qué? Porque las personas ven que estamos haciendo cambios en nuestra vida, que estamos sometiéndonos a lo que nos es dicho. Ellas ven que este proceso de crecimiento está teniendo lugar en nuestra vida. Y esto es muy bonito hermoso. ¡Qué maravilloso ser un ejemplo para los demás!

¡El Señor está cerca! Y eso es importante porque esa es la razón del cambio y la razón por la que nos sometemos. Nos sometemos a lo que sabemos que necesitamos para vivir. Lo deseamos. Oramos por eso. Pedimos a Dios Su ayuda para poder recibirlo.

Por nada estén ansiosos... Y esto se convierte en un desafío porque los seres humanos solemos estar ansiosos por las cosas. Y ahí es de donde viene el drama. Ahí es de donde viene todo el drama. Estaba pensando en una persona que recientemente dicho un dicho a mi esposa, y ella lo compartió conmigo. El dicho es: “No es ni mi mono ni mi circo”. ¡Me encanta este dicho! Y no mucho tiempo después yo escuché ese mismo dicho en otra congregación. Yo entonces pensé: “¿De dónde viene esto?” Era la primera vez que yo había escuchado ese dicho y entonces lo escucho dos veces seguidas. No sé de dónde viene esto.

Pero así es como yo me siento a veces en lo que se refiere al drama. Yo no quiero drama en mi vida. Y no voy a participar en esto. Tenemos que elegir. No voy a convertirme en parte de todo ese drama. Usted puede tener todo el drama que quiera, pero yo no seré parte de esto. Elecciones, elecciones.

Por nada estén ansiosos... Esto tiene que ver con la ansiedad, con las tensiones, los conflictos, la preocupación. Eso no debería influenciar nuestra vida. Esas cosas muestran cómo lidiamos con nuestras relaciones en nuestra vida cotidiana. Porque la mayoría de esas cosas tienen que ver con las relaciones.

Si usted está solo es muy difícil tener conflictos. Usted puede estar molesto consigo mismo. Como me pasa de vez en cuando. Muy a menudo a decir la verdad. Pero yo no voy por ahí hablando conmigo mismo y regañándome. Bueno, no en voz alta. Porque entonces uno tiene que empezar a preguntarse...

Las personas se preocupan por las cosas. ¿Qué es lo que más les preocupa a las personas? ¿Qué es lo que causa ansiedad, conflictos, contiendas o tensión en la vida? ¿Qué es lo que causa todo ese drama en realidad? Hoy en día somos bombardeados con esas cosas por todos lados. Y, si no tenemos cuidado, esto puede interferir en nuestra comunión, en nuestras familias. Dejamos esas cosas entrar en nuestros hogares si no tenemos cuidado. Tenemos que luchar contra eso. No podemos dejar esas cosas entrar porque ellas pueden estropear nuestras relaciones. Pueden causar daño a la comunión.

Es por eso que estamos hablando de estas cosas. Como el tema del Covid. Esto está causando mucha tensión en el mundo. Ellos todavía están discutiendo, están peleando por eso. Ellos todavía están discutiendo sobre todas las cosas que suceden y que están relacionadas con el tema del virus. La política es una parte importante en medio de todo esto. Y nosotros tenemos que tomar decisiones y tener moderación en lo que hacemos.

Esa es, en parte, la razón para la presente serie de sermones. Porque esto es algo que también se aplica a muchos otros aspectos de nuestra vida. Si podemos aprenderlo en esto, debemos poder aprenderlo en otras cosas. Esto es algo muy importante. De verdad.

Quisiera volver al tema del Covid y hablar sobre lo de la “diseminación del virus” por parte de los que han sido vacunados. He hecho un comentario sobre esto el pasado Sabbat. He leído un determinado informe en el que se mencionan ciertas cosas que ya habían sido publicadas sobre las dos vacunas que han sido aprobadas en los EE.UU., Moderna y Pfizer, y este comentario sobre el ARNm.

Un cierto proceso de estas vacunas. Y algunos lo sacaron de contexto, en cuanto al propósito de todos esos artículos que leído. He tenido que hablar sobre esto en la Iglesia porque ciertas cosas comenzaron a circular en la Iglesia, cosas que causan división, ideas sobre lo que estamos viviendo ahora, cosas que tienen que ver con el Covid y con las vacunas.

Las personas se meten en horribles discusiones sobre llevar o no mascarillas. Y, por lo que he oído, mucho de esto gira alrededor de quién tiene razón y quién está equivocado, creo. Esas cosas nunca deberían existir en la Iglesia de Dios. ¿Enfadarse por algo así? ¿Dejar que haya desacuerdo entre nosotros por si llevamos o no mascarilla? Todos son libres para elegir llevarlas o no. Especialmente ahora. Antes no, pero ahora sí.

Nos esforzamos por seguir ciertas pautas por el bien de la comunidad. Al entrar y salir del hotel, por ejemplo. Porque debemos dar un buen ejemplo. ¿Estamos obedeciendo las pautas del gobierno? ¿Estamos cooperando? Porque tenemos que hacer esto también.

Usted no puede simplemente ser un asocial y hacer todo lo contrario a lo que se nos pide. Debemos llevarnos bien con los demás en nuestra comunidad. Debemos aplicar esto a nuestra vida. Ellos no han sido llamados. Con mayor razón debemos ser un poco más cuidadosos, un poco más considerados y dar el buen ejemplo, esforzarnos por cumplir las normas, por vivir de acuerdo con las leyes o lo que sea, hasta cierto punto. ¿De acuerdo? Y esto ya se ha manifestado. Y si usted observa lo que pasa en la Iglesia usted puede saber qué es esto.

Y nuevamente, debemos esforzarnos por tener equilibrio en esas cosas. Y eso ha sido así en la Iglesia desde que estoy en la Iglesia. Necesitamos luchar por ese equilibrio, lograr ese equilibrio. Especialmente en la Iglesia, en cualquier cosa que pueda afectar la comunión.

Tenemos que preguntarnos: “¿Cómo esto afecta a la comunión?” Y la única forma en que algo afecta a la comunión de manera negativa es cuando no estamos en unidad, cuando no estamos de acuerdo, cuando hacemos nuestras propias cosas, por nuestras propias razones. Y muchas veces eso nos impide seguir los ejemplos que deberíamos seguir.

Porque tenemos ejemplos en la Iglesia de Dios, siempre los hemos tenido, que debemos esforzarnos por seguir. Esos ejemplos siempre han estado en la Iglesia de Dios. Siempre nos es dicho: “Esto es por lo que usted debe esforzarse por lograr. Usted debe esforzarse por vivir de acuerdo a esto”. Y los que se someten, principalmente en el ministerio, nos dan el ejemplo.

Estamos siendo llevados de vuelta a lo que siempre debería haber sido del conocimiento de todos en la Iglesia, pero que no lo ha sido. Y mucho de eso fue dañado por ejemplos equivocados y por lo que pasamos durante la Era de Laodicea especialmente.

Y la tarea que siempre tenemos ante nosotros desde la Apostasía es recuperar gran parte de lo que se perdió y aprender más. Y eso es lo que la Iglesia ha estado haciendo. Dios nos ha bendecido en poder aprender más, en poder crecer más y más rápido, para tener un nivel de fe que, debido a todo lo que Dios nos ha dado, si nos sometemos a esa verdad y se lo está convirtiendo en parte de nosotros, tengamos la oportunidad de volvernos más fuertes que las personas de cualquier otra era de la Iglesia de Dios. ¡Qué maravillosa bendición! ¡Qué bendición más increíble!

Pero es difícil para nosotros reconocer que no vivimos en otra era, simplemente vivimos ahora. Y a veces no entendemos todo lo que Dios nos ha dado, todo lo que tenemos.

Quisiera leer algunos comentarios aquí, porque el punto es que lo del ARNm solo se aplica a las vacunas de Pfizer y de Moderna. No a la vacuna de Johnson & Johnson, ¿de acuerdo? Yo he dicho que la diseminación viral no puede pasar debido a este proceso de ARNm. ¿Y por qué tenemos que saber esas cosas? Estoy diciendo esto porque alguien ha tomado esa parte de lo que he dicho y ha comenzado a hablar sobre esto. Porque debido al riesgo de diseminación viral por parte de los que están vacunados algunas personas no quieren reunirse con los demás en la Iglesia de Dios en comunión, no quieren asistir a la Fiesta de los Tabernáculos.

Y yo les digo que si ustedes no acuden a la Fiesta de los Tabernáculos por ese motivo ustedes ya no son parte de la Iglesia de Dios. Esto es así de sencillo. Si esa es la razón, si esto es lo que ustedes quieren, porque ustedes creen eso y no escuchan lo que Dios nos está dando en esta serie de sermones, entonces esa será la respuesta. Dios no está jugando con nosotros. Cuanto más nos acercamos al final de la presente era, más esas cosas pasarán. Yo veo que Dios está llevando a cabo otra ronda de limpieza en la Iglesia, otra ronda de perfeccionamiento. Y eso debería conmovernos.

Tenemos que entender que Cristo está al mando de esta Iglesia. Él es el cabeza de esta Iglesia y hay cosas que él va a hacer, de las que él va a cuidar, para llevarnos a un cierto nivel de unidad. Mismo que quedemos solamente doce personas. Y esto es algo que quiero dejar muy claro. No se trata de cuantos somos, se trata de la calidad, se trata de someternos a Dios. Se trata de aquellos que están en unidad con Dios.

Y no creo que eso es lo que va a suceder [que quedaremos solo unas doce personas, solo estoy hablando a modo de ejemplo. Yo quiero seguir aquí. Ustedes quieren seguir aquí. Ustedes y yo queremos estar en unidad con Dios. Ese debería ser nuestro mayor deseo. A veces tenemos que reconocer que nos hemos estado debilitando, que no estamos siendo diligentes en una determinada área y simplemente decir a Dios: “Estoy equivocado y me arrepiento de esto. Y estoy muy contento de que me hayas revelado esto y me hayas ayudado a ver mi forma de pensar”.

Porque eso es algo muy bonito. Es bonito que Dios trabaje con nosotros de esa manera, que nos lleve a estar en unidad y nos ayude a ver ciertas cosas en nuestra vida. A veces hacemos esto individualmente. Bueno, hacemos esto muchas veces individualmente si nos sometemos a Dios. Pero qué cosa tan bonita es cuando esto sucede con todo el Cuerpo de Cristo. Esto es algo bueno. Esto es algo positivo.

Quisiera leer esto. Me han enviado un par de artículos.

¿Pueden las vacunas Covid-19 causar diseminación viral?

Diseminación viral significa que una persona que ha recibido la vacuna puede contagiar a otras personas con el virus al respirar, al tocarlas o algo así. Que de alguna manera esa persona puede transmitir el virus. Pero esto no es así.

¹Si bien existe un riesgo extremadamente bajo de diseminación viral en algunas vacunas, que pueden causar daño a otros...

Como la vacuna contra la gripe, por ejemplo, que contiene el virus vivo. O la vacuna contra la polio, como he mencionado. Hubo casos de contagio porque antes la vacuna contenía el virus vivo. Pero ahora, que yo sepa, ellos ya no usan ese tipo de vacuna en los EE.UU. Excepto la vacuna contra la gripe, que yo sepa. Pero puede haber otras. Pero esos son los ejemplos.

Aquí dice:

...no hay absolutamente ningún peligro en el caso de las vacunas Covid-19. Eso se debe a que ninguna de las vacunas Covid-19 utilizadas en cualquier parte del mundo contiene el virus vivo.

Tampoco la vacuna de Astra-Zeneca o de Johnson & Johnson. Es por eso que estoy leyendo esto hoy. Porque en ese artículo también se menciona las demás vacunas.

Alguien señaló correctamente que esa información sobre solo se aplica a las vacunas Moderna y Pfizer.

²Según la teoría de conspiración anti-vax, las personas vacunadas pueden diseminar el virus Covid-19 (y más específicamente una de sus proteínas) simplemente a través de la respiración. Pero todas las vacunas de Covid son vacunas basadas en ARNm...

Y ese es el punto. Porque esto no es cierto. Esa información se aplica estrictamente a dos vacunas, las de Moderna y Pfizer, que han ido aprobadas para uso en los EE.UU.

...lo que significa que funcionan instruyendo a sus células inmunes a crear proteínas que ayudan a su cuerpo a reconocer el virus y producir una respuesta inmunológica. En otras palabras, cuando usted es vacunado usted no recibe una carga viral, que es lo que suele pasar con la vacuna contra la gripe. La vacuna contra la gripe es un virus vivo, que tiene una reacción diferente.

Este es el artículo que he leído la semana pasada. Ahora voy a leer otro artículo:

³Las vacunas COVID-19 no contienen el virus vivo, por lo que no existe una ruta biológica para que una persona vacunada “esparza” la proteína de pico del SARS-CoV-2 a quienes la rodean. Sin embargo, varias publicaciones en Internet afirman falsamente que las personas vacunadas están “esparciendo” la proteína de pico del SARS-CoV-2, que es lo que usa el virus para ingresar a las células, a través de la “respiración” y de los “poros”, y que esto está causando una serie de problemas en personas no vacunadas.

En un video que ya ha sido visto más de 100.000 veces y en la publicación del blog que lo acompaña, un autor de artículos sobre fitoterapia [Y no voy a mencionar su nombre] afirma falsamente que las vacunas de ARNm de COVID-19 pueden causar la muerte y la enfermedad a través de la diseminación del OGM.

Y es triste que tengamos que convertirnos casi en expertos en jerga científica para entender lo que ellos dicen. Tengo que mencionar nuevamente algunas de estas cosas porque el tema surgió en la Iglesia y esto está causando división, está llevando a las personas a tomar la decisión de no acudir a la Fiesta de los Tabernáculos. ¡Eso es algo importante!

El *ARN mensajero* o las vacunas *ARNm* [esto es como griego] producidas por Pfizer/ BioNTech y Moderna, y la vacuna del vector viral de adenovirus elaborada por Johnson & Johnson, estimulan al cuerpo, a través de diferentes mecanismos, a producir una de las proteínas del virus SARS-CoV-2 llamada *proteína de pico*.

Esto suena griego. Es difícil entender lo que es dicho aquí. Yo no me sé todos esos términos, pero tengo que familiarizarme con ellos. Y es horrible tener que hacer esto, pero lo estamos haciendo.

Continuando:

Esto es solamente una proteína y no es el virus.

Una gran diferencia. No es un virus vivo, es solo una de las proteínas del virus.

Esto es solamente una proteína del virus y todo lo que esa proteína hace es inducir el organismo a producir anticuerpos contra ella. El organismo entonces produce anticuerpos contra esa proteína y eso es todo. El organismo no disemina la proteína, no disemina los anticuerpos. El organismo simplemente produce anticuerpos contra una proteína. Por lo tanto, el individuo no puede afectar a nadie más porque las proteínas no se diseminan.

Esto es ciencias.

Es por eso que a veces podemos escuchar lo que otras personas dicen, información que puede parecer que está basada en hechos. Esas personas suenan como alguien que es una autoridad en el tema, personas que pueden ser médicos, pueden tener títulos y que dan la impresión de ser una autoridad en un asunto. Y a veces, si no tenemos cuidado, escuchamos algo y quedamos tan entusiasmados que comenzamos a elegir y a tomar partido, comenzamos a juzgar qué es verdad y qué no es verdad.

¿Acaso somos expertos en estas cosas? Si usted tiene preguntas, antes de dar un gran paso y decidir: “No puedo ir a la Fiesta de los Tabernáculos”, es mejor consultarlo con el ministerio primero. Y yo sé que al final esto llegará a mí y yo le daré una respuesta. Porque yo sé que lo más importante que Dios quiere que hagamos es que nos reunamos donde podamos. Si nuestra situación nos lo permite. Porque a veces, debido a la edad o problemas de salud, algunas personas no pueden reunirse con otros en comunión en estos momentos. Cuando visitamos a las congregaciones a veces algunas personas no pueden reunirse con nosotros. Y yo lo entiendo. En esos casos las personas en cuestión no deben sentirse culpables por no poder reunirse con nosotros, por no poder participar de la comunión. Pero a veces las personas se sienten culpables. Creo que ustedes lo entienden.

Pero como a Iglesia de Dios debemos reunirnos en comunión unos con otros tan a menudo como podamos, siempre que podamos. Porque hay poder en la comunión con el pueblo de Dios. Es como decir: “No necesito orar todos los días”. Porque, sí, necesitamos orar todos los días. O decir cosas por el estilo. “No necesito escuchar los sermones en el Sabbath todas las semanas”. Yo pienso: “¡Oh!” ¿No le parece esto absurdo? Lo mismo ocurre con la

comuni3n. ¿Pensar que no necesitamos esa herramienta que Dios nos ha dado, la principal herramienta que Dios nos ha dado para aprender las cosas que necesitamos aprender y que no podemos aprender de ninguna otra manera?

Y los que no pueden hacer esto en la mayoría de los casos son personas que ya son parte de la Iglesia de Dios desde hace alg3n y que ya han pasado aprendido muchas de esas cosas. Es como si Dios ya les hubiera dicho: “Ahora Yo te conozco”. Dios nos juzga de acuerdo con lo que podemos hacer. Y si podemos reunirnos con los dem3s pero no lo hacemos, somos juzgados de acuerdo con esto.

Es por eso que estamos hablando de esas cosas. Porque algo as3 no deber3a alejarnos de la comuni3n con los dem3s. Porque, ¿qu3 es lo m3s importante? A veces es dif3cil transmitir estas cosas. Es el juicio. El juicio de Dios. ¿Cu3al es la voluntad de Dios? ¿Qu3 es lo que Dios desea para nosotros? A ver: ¿Qu3 es m3s importante? ¿Y que alguien no quiere reunirse con los dem3s para celebrar la Fiesta de los Tabern3culos porque otros que ya est3n vacunados pueden contagiarse? La respuesta a esto es muy obvia, en lo que a m3 respecta. Pero tenemos que juzgar esas cosas. Esto es muy obvio.

Hay ciertas cosas que debemos comprender a nivel espiritual. Hay cosas que simplemente no son tan dif3ciles de entender. Hay algunas cosas que no son dif3ciles de entender, cuando se trata de lo que es m3s importante para Dios. Y es importante para Dios que estemos juntos.

Voy a volver a hablar sobre algo ahora, porque esto encaja en algunos de los ejemplos que mencion3 la semana pasada sobre el Sr. Herbert Armstrong, sobre lo que 3l hizo y no hizo. Porque de esas cosas uno puede aprender a juzgar lo que es m3s importante.

Es por eso que yo he decidido vacunarme. Porque para m3 es m3s importante poder tener comuni3n con el pueblo de Dios a dondequiera que yo vaya, sin causar estr3s, preocupaci3n o ansiedad a otras personas. Pero hay otro grupo que no quiere tener comuni3n con los dem3s porque tienen miedo de contagiarse. Y esas personas est3n equivocadas, as3 que, eso tiene que cambiar. Y la realidad es, en muchos sentidos, esto tiene que ver con el amor los unos por los otros. Esto es una cuesti3n de fe. Hay personas que piensan que recurrir a los m3dicos y a los tratamientos m3dicos convencionales es una demostraci3n de falta de fe. Ellas piensan que es mejor tratar las enfermedades con la fitoterapia. Y por supuesto que hay muchas cosas que una persona puede hacer para mejorar su salud, como comer sano, por ejemplo. Hay cosas que una persona puede hacer para mejorar la condici3n de algunos 3rganos de su cuerpo, etc. Pero si esa persona no usa de moderaci3n en esas cosas, quiz3 ella deber3 replantearlo. Y lo mismo pasa con los medicamentos. Tenemos que tener equilibrio en esas cosas. Y todos tenemos que tomar nuestras propias decisiones.

¿Qu3 es m3s importante? Todav3a hay personas en la Iglesia de Dios que, debido a cosas del pasado, tienen problemas con el tema de la sanaci3n y la fe. Ellas dudan si deben o no acudir a un m3dico, si deben o no tomarse una aspirina, un Tylenol y prefieren tomar algo a

base de hierbas que tenga el mismo efecto. Porque: “¡Ese es el mejor camino para todos nosotros!” Y algunos se vuelven realmente fanáticos con esas cosas. Usted haga lo que quiera hacer. Si esa es su elección, muy bien, pero no diga a otros en la Iglesia de Dios que esta es la manera correcta de hacer las cosas, que su manera de hacer las cosas es la mejor. ¡Porque yo le digo ahora mismo que no lo es!

¡He conocido a muchas personas, también en la Iglesia de Dios, que han seguido tratamientos a base de hierbas y han estropeado su cuerpo hasta estar al borde de la muerte! Espero que todos entiendan lo que estoy diciendo. Las personas pueden ir demasiado lejos con esas cosas. Ellas pueden tomar ciertas cosas a base de hierbas que pueden matarlas, ¿de acuerdo? Ellas pueden mezclar cosas que no son veneno para el cuerpo humano. Ellas pueden exagerar con esto y dañar su salud. Pueden destruir los órganos de su cuerpo. ¡Esas cosas pueden matarle! ¿De acuerdo?

A ver: ¿Cuántas personas mueren por tomar una aspirina? Bueno, puede pasar si se toma demasiadas. Uno puede desangrarse hasta morir. Las aspirinas pueden causar hemorragia interna si se toma a menudo en grandes cantidades. Por eso mi médico me ha dicho que tome una aspirina para bebés todos los días. Bueno, yo he elegido tomar una cada dos días. Voy a reducir la cantidad porque esa es mi elección. Todos tenemos que decidir cómo hacer las cosas, etc.

También he tenido que decidir si tomar o no ciertos medicamentos para el colesterol. Porque, ¿saben que? ¡El colesterol alto me está matando! Esto me ha estado matando. Estuve al borde de la muerte cuatro o cinco veces. No estaba seguro de lo que iba a pasar. Esto es así. Mi vida está en las manos de Dios y yo lo sabía. Uno lo sabe. Y cuando uno vuelve, en algunos de esos casos, uno no sabe lo que pasó. Cuando uno está inconsciente, está inconsciente. Esto ayuda a uno a lidiar con las cosas cuando vuelve a estar consciente. Uno se da cuenta de que, bueno, eso es todo. Uno no sabe si va a sobrevivir o no. Mi vida está en las manos de Dios y Dios no está listo conmigo todavía.

Nosotros en la Iglesia de Dios somos únicos porque nuestras vidas están en las manos de Dios. Nuestra vida está en Sus manos. Él concluirá la obra que Él está haciendo en nosotros si nos sometemos a ese proceso. Él cumplirá esto en nosotros. Él nos da esa oportunidad.

He tenido problemas para tomar ... Y lo voy a compartir con ustedes. Me da igual si ustedes quieren escuchar esto o no. He estado tomando lo que ellos llaman estatinas para el colesterol. Pero, ¿saben que? No quiero ofender a los rusos, pero esto es como una ruleta rusa. Ellos ponen una sola bala en el revólver y lo hacen girar y [lo disparan]. Hasta que... Y esto es lo mismo con las estatinas. Yo sé que mi vida está en las manos de Dios, pero tengo que decidir lo que voy a hacer físicamente con eso. Los médicos me han dejado muy claro la última vez que ellos me sacaron una arteria de uno de los brazos. Ellos ya habían sacado arterias de mis piernas, de ambos lados, hasta el tobillo. El medico entonces me dijo que ya no había muchos lugares en mi cuerpo del que sacar arterias. Tengo todavía una en el otro

brazo que ellos podrían usarla si es necesario. Ellos están mirando de dónde podrían sacar la siguiente, quizá del estómago. Hay algunas posibilidades.

Pero yo no quiero volver a pasar por eso. Yo no quiero que ellos empiecen a buscar arterias para reemplazar las que están atascadas y pasar por otra cirugía a corazón abierto. Ellos ya me han cortado dos veces y creo ya es suficiente. Dos veces es demasiado. Pero debido a que el problema que tengo con mis arterias es hereditario, ya que mi hígado produce mucho colesterol, ¿qué se puede hacer? Las estatinas no me sientan bien. Algunas personas son alérgicas a las estatinas, no las pueden tomar. Yo las he tomado durante un tiempo y mi colesterol ha bajado de 305 a ... Y para alguien en mi condición, eso es como una sentencia de muerte. Más temprano que tarde esto va a suceder. Mis arterias se siguen obstruyendo y ellos tienen que seguir abriéndolas, tienen que poner un stent donde se pueda. Pero ellos no pueden poner demasiados porque esto es como una carretera, todo se congestiona y se bloquea nuevamente.

Y ellos tienen que abrirme y poner nuevas arterias para evitar que esto pase. Es por eso que ellos lo llaman bypass. Y ahora estoy tomando otro medicamento que tengo que inyectarme cada dos semanas. Yo mismo tengo que inyectármelo. Y ahora mis niveles de colesterol han bajado a 177. Y mis niveles de colesterol malo están más bajos que los del bueno. Lo cual es un vuelco inusual para los niveles de colesterol.

Lo que quiero decir con todo esto es que he tenido que tomar decisiones a lo largo del camino. Yo sé que mi vida está en las manos de Dios, pero también sé que debo usar un poco de sabiduría en todo esto. Y la verdad es que no quiero tener que pasar por todo esto nuevamente, por tercera vez, y que ellos estén buscando arterias en mi cuerpo para reemplazar las que están estropeadas. Y tener que recuperarme de todo esto nuevamente. Porque el proceso de recuperación es muy largo. Y como yo no quiero volver a pasar por todo eso nuevamente he tenido que tomar algunas decisiones.

Y todos ustedes tienen que tomar decisiones en su vida cuando se trata de cosas así. No es cuestión de estar en lo cierto o estar equivocado. Antes en la Iglesia muchas personas creían que tener un bypass es algo malo. Que está mal acudir a un médico cuando tenemos problemas de salud. No. Es Dios quien sana el cuerpo humano. Dios nos lo ha dado. Es una maravilla que después de que ellos me hiciesen todo eso y todo se ha sanado. Las cicatrices ya casi desaparecieron. ¡Qué increíble es la creación física, el cuerpo humano! Se nos cortamos basta con hacer un poco de presión sobre la herida y el cuerpo tiene una forma de cerrarse. ¡Esto es algo increíble! Y la sangre no se sale por nuestra piel, pero queda ahí. El cuerpo funciona a través de ciertas cosas, y esto no pasa de ahí. ¡Qué maravilla! ¡Increíble! Pero esto no cambia el hecho de que debemos buscar a Dios para ser sanados y que debemos sopesar las cosas y pensar que no debemos tomar medicamentos o aceptar tratamiento médico.

Y espero que ya no haya nadie en la Iglesia que piense que es pecado, que está mal o que es falta de fe tomar un medicamento. Si alguien piensa de esa manera yo le digo que usted está equivocado. Usted simplemente está equivocado. Su manera de pensar está mal. ¡Está equivocada, equivocada, equivocada, equivocada, equivocada! Tan cierto como yo soy el apóstol de Dios, usted está equivocado. Y estoy diciendo esto de parte de Dios. Espero que todos lo hayan entendido. No podría decirlo más claro.

Estamos hablando de ese tema porque esto de “diseminación viral” no es más que un montón de tonterías. Es un montón ustedes saben qué, ¿de acuerdo? Y está muy mal usar eso para causar división en la Iglesia de Dios. Eso es un pecado. Esto causa división porque no está de acuerdo con lo que la Iglesia enseña. Y no tengo que decir nada más sobre ese tema.

¡Una proteína! No se puede contagiarse con Covid a través de una proteína como esa, ¿de acuerdo? Esa proteína solo ayuda al organismo a luchar contra el virus. Cuando el virus ataca nuestro sistema inmune nuestro organismo comienza a luchar contra él produciendo anticuerpos eso. No voy a explicar eso otra vez. Espero que todos lo entendamos.

No. Acabo de recordar que tengo algo más que mencionar. Lo tengo escrito aquí, pero está en la siguiente página. Pensé que tendría que ir a recoger mi artículo de periódico del suelo. En la Iglesia Dios ha dado un instrumento mediante el cual podemos medir y juzgar cosas. Y al tomar nuestras propias decisiones debemos tener cuidado de que ellas no afecten nuestra relación con los demás y con Dios. Tenemos que tener mucho cuidado con eso. Y hacer ese tipo de cosas es extremadamente peligroso. Porque lo más importante de todo son las cosas que hacen daño y destruyen espiritualmente. Las cosas físicas van y vienen, pero lo que es espiritual y que tiene que ver con las relaciones en el Cuerpo de Cristo, esas cosas son muy importantes.

Quisiera volver a esto y hacer un comentario al respecto. He hablado sobre el ejemplo que el Sr. Herbert Armstrong él dio a la Iglesia. Aunque algunos evangelistas comenzaron a enseñar sus propias ideas sobre tomar medicamentos y acudir a los médicos. Ellos decían que no debemos acudir a los médicos para que ellos nos sanen. Esto es algo despropósito, es ser muy corto de miras.

Pero un evangelista, y eran más que uno, pero especialmente uno de ellos, fue quien encabezó todo eso, y ese hombre causó mucho daño en la Iglesia. Él daba clases en el Ambassador College. Y debido a que los estudiantes adoptaban sus ideas esta manera de pensar fue ganando terreno entre los miembros de la Iglesia hasta llegar al punto en que se decía que acudir a un médico era falta de fe. Y esto debe en gran parte al hecho de que, en los años 60 y 70, la Iglesia era todavía tan inmadura que esa enseñanza comenzó a encontrar muchos adeptos. Y fue difícil deshacernos de esas cosas. Porque para muchos esto era falta de fe.

Y debido a eso, las personas en la Iglesia de Dios no pudieron crecer en la comprensión de lo que es realmente la fe. Ellas veían esto solamente a nivel físico, como algo que puede ser despertado dentro de una persona. Pero la fe no es algo que puede ser despertado en nadie. Al igual que el amor de Dios, agapé, que no puede ser despertado en nadie. Usted no puede simplemente decidir: “Hoy voy a amar a todos, voy a poner en práctica el amor de Dios, agapé.”

Y, por favor, comprendan lo que estoy diciendo. El punto es que ese amor no viene de nosotros mismos, pero viene de Dios. Podemos orar a Dios y pedir a Dios que nos dé más de esa mentalidad, de ese espíritu, de esa actitud hacia los demás en el mundo. Podemos luchar contra el egoísmo, porque el egoísmo es el mayor enemigo del amor de Dios. Y entonces el amor de Dios puede crecer en nosotros. Y lo mismo ocurre con esto de lo que estamos hablando aquí. Debemos entender que estas cosas tienen que venir de Dios. lo que es espiritual viene de Dios.

No quiero volver. Quiero continuar con el tema de la sanación. He dicho el pasado Sabbath que cuando el Sr. Herbert Armstrong tenía que viajar a determinados países él se vacunaba. Pero, ¿saben que? Hay algo más que yo sabía. Había un individuo en la Iglesia que era “médico” y que simulaba vacunar a las personas pero no les ponía ninguna vacuna en realidad. Por ejemplo, si un estudiante iba a trabajar en una excavación en Jerusalén y tenía que tomar unas cuantas vacunas para poder entrar en Israel, vacunas contra ciertas enfermedades, ese individuo hacía como que les daba la vacuna pero en realidad no llegaba a inyectarles con las jeringuillas. Como que diciendo: “Ellos dicen que tenemos que vacunarnos y lo hacemos. Podemos poner la vacuna en la jeringuilla y acercarla a su piel, pero en ninguna parte ellos dicen que tenemos que inyectarla. Y si es así, no hay que inyectarse. No necesariamente. Y como los que recibían la “vacuna” tenían que tener una marca de aguja él simplemente les pinchaba la piel con una aguja y ya estaba. “No estamos mintiendo. Podemos escribir que aquí que has recibido esa vacuna.”

Esa practica era bastante extendida. Las personas mentían porque tenían ciertas ideas sobre las vacunas. Ellas pensaban que vacunarse era pecado, era una demostración de falta de fe. Y quizá muchos de ustedes que están escuchando esto piensen: “¿Estabais todos locos en ese entonces?” Uno tiene que vivirlo para entenderlo. Porque pasamos por un proceso en crecimiento. Y ahí era donde estábamos entonces. Éramos muy inmaduros y no sabíamos ciertas cosas. Había cosas que simplemente no sabíamos. Pero tuvimos muchas batallas con esas cosas.

Y debo reconocer que yo también he sido influenciado por esa manera de pensar y he tenido que buscar respuestas más adelante. ¿Qué hacer en determinadas circunstancias? Una cosa es cuando alguien sufre un accidente de coche y está herido y los médicos intentan recomponer a esa persona lo mejor que pueden. Pero, ¿qué pasa si algo anda mal en su cuerpo y los médicos tienen que abrirle? ¿Una operación de apéndice, por ejemplo? ¿Está mal hacer esto? ¿Es eso una falta de fe? Porque Dios podría haberle sanado de esto en un

instante. Pero, ¿saben que? Por lo que yo sé, mi experiencia es que Dios nunca ha intervenido para sanar a nadie que tuviera un apéndice supurado. Porque esto puede conllevar a una sepsis infecciosa. Cuando un apéndice revienta y hay complicaciones, hay sepsis, esto puede ser mortal. Porque entonces la infección es generalizada.

Esto fue lo que me pasó una vez cuando estábamos en Sydney, en Australia. De hecho, todo empezó cuando estábamos en Nueva Zelanda. Lo que pasa es que yo no sabía que mi apéndice se había reventado. Pero unos cinco días después, cuando ya estábamos en un hotel en Sydney, empecé a sentir un dolor horrible de repente. Ni con todos los ataques cardíacos que he tenido yo nunca me había sentido así. ¡El dolor era insoportable! Debido a que mi cuerpo estaba luchando contra una infección generalizada y yo estaba entre la vida y la muerte. Entonces ellos me abrieron y sacaron el apéndice.

Qué horrible sería estar allí tumbado en una cama de hospital y tener que decir a los médicos que no me operasen. Ellos me dirían: “¿Por qué has venido al hospital si no vas a dejar que te saquemos el apéndice?” Usted se queda en casa y espera a ser sanado. O no. He sabido de personas en la Iglesia que han muerto porque no dejaron que los médicos les sacara un apéndice. Creo que fue una niña, la hija de un ministro, durante una Fiesta de los Tabernáculos en Big Sandy. Ellos no querían que se le sacasen el apéndice porque creían que Dios la sanaría y esa niña murió.

¡Qué cosa tan horrible! ¡Qué cosa tan horrible tener que aprender esas cosas de esa manera! Por rechazar el hecho de que Dios nos permite aprender sobre el cuerpo humano. Aunque en tiempos pasados muchas cosas han sido hechas de manera grotescas en tiempos pasados. Pero los seres humanos han pasado por ese pasado para aprender sobre el cuerpo humano, para aprender que hay cosas que podemos hacer nosotros mismos.

Y esto no es física cuántica, pero se convirtiendo en algo así. Pero ellos pueden abrir un cuerpo sacar algo así y volver a coserlo. Dios nos permite hacer esto. Y esto no tiene nada que ver con la fe. Espero que en la Iglesia estemos cada vez más en unidad respecto a esas cosas. De verdad.

Otro tema, lo de comer carnes limpias e impuras. He visto a muchas personas abusar de esto. Pero la razón por la que voy a hablar de ese tema es porque hay una lección que debemos aprender aquí, una lección única. Y no podemos usar esto como una excusa para pecar. No podemos usarlo como excusa para justificar algo que pensamos que debemos hacer si estamos en una situación similar.

Eso sucedió en una ocasión en que el Sr. Herbert Armstrong estaba comiendo con algunos dignatarios (y estoy bastante seguro de que, si lo recuerdo bien, uno de ellos era un rey). Y a la hora de servir la comida la carne era de animal impuro. Y no había otra cosa que comer. Ellos le sirvieron y él se lo comió. Pero esto nunca volvió a pasarle nuevamente. Esta fue la única ocasión.

Y algunas personas en la Iglesia se escandalizaron cuando se enteraron de lo que él había hecho. ¿Herbert Armstrong comió carne impura, comió carne de cerdo !?” O lo que fuera. Creo que era cerdo. Él sopesó la situación y decidió comer lo que le sirvieron. Él sabía que el evangelio debía ser predicado en todo el mundo, y estaba haciendo esto entonces con esa visita. En l sus visitas a los líderes mundiales él solía hablarles de las buenas nuevas del Reino de Dios y así el evangelio llegaba a diferentes partes del mundo a través de los gobernantes. Él no podía llegar a toda población y por eso él hablaba del mensaje con los líderes de las naciones. Esa era la única manera de cumplir lo que fue escrito. Pero esto es otra historia.

El punto era que él tenía que tomar una decisión. Allí estaba un rey... Y no quiero ofender a nadie. Y, Dios dice que no debemos comer carne de animales impuros. Y esto es como el pan de la proposición que David comió, y del no le estaba permitido comer. No le estaba permitido hacer esto, pero Dios no le atribuyó eso como pecado. Y Dios tampoco atribuyó como pecado lo que hizo el Sr. Herbert Armstrong. ¿De acuerdo?

Él tomó la decisión de comerlo porque, al fin y al cabo se trataba solamente de algo físico. Uno no va a morir por eso. Lo importante es la actitud de uno hacia esas cosas. Lo importante es la actitud de uno hacia algo que Dios dice. “Aquí tiene carnes de animales puros y carnes de animales impuros. Debes comer solamente la carne de animales puros.” Y el Sr. Armstrong entonces tomó la decisión de comer lo que le sirvieron para no ofender a un rey, pero se aseguró de que esto no volviera a suceder nuevamente. Todas las veces que él iba a visitar a un país él enviaba primero a los miembros del personal para preparar la visita y organizarlo todo. También para asegurarse de que en las comidas no se le sirviesen cosas que él no podía comer. Cosas como gambas, langosta, etc. Y a partir de entonces siempre se le servía carne de animales puros.

Y yo aprendí de esa experiencia. Aprendí qué hacer en situaciones incómodas. Pero he escuchado a personas en la Iglesia de Dios usar eso como excusa. “¿Saben qué me pasó? Mi tía Sally (o mi abuela) me invitó a comer en su casa. Y como ella no conocía mis creencias ella me sirvió carne de animal impuro y yo me lo comí porque el Sr. Herbert Armstrong también se lo comió cuando le sirvieron esto.” ¡Pero en el caso del Sr. Armstrong se trataba de un rey! Y hay una gran diferencia entre su tarea y la de las demás personas. Yo ni siquiera debería tener que explicarles esto. El Sr. Armstrong estaba haciendo una importante obra y usted ha ido a visitar a su tía o su tío o su abuela o lo que sea. Y hay una gran diferencia entre decir algo de esa naturaleza a un líder mundial o a alguien de la familia. En ese caso usted tiene que decir simplemente: “Lo siento pero no puedo comer esto.”

Porque él nunca volvería a ver ese rey y esa visita era más importante que digerir la carne que le sirvieron, dejar que su cuerpo pasara por eso al comer algo de esa naturaleza.

Espero que ustedes entiendan lo que estoy diciendo. Ese es un principio espiritual y esas cosas no son blanco o negro. No es una cuestión de sí o no. No se trata de eso. Ojalá pudiéramos tener sensatez y equilibrio en esas cosas en nuestras vidas. Pero no lo tenemos. Y tenemos que pasar por muchas cosas para llegar a donde vamos.

Así que, ese ejemplo que acabo de dar es para mostrarles que hay momentos en los que tenemos que sopesar la situación y preguntarnos: “¿Qué es más importante?” Lo importante era la obra que él estaba haciendo, las personas que él visitaba, el hecho de que el evangelio estaba siendo predicado a todo el mundo, la misión que Dios le había dado. Y en una situación así, comer carne impura no es lo mismo que robar. No es como quebrantar las leyes de Dios, los Diez Mandamientos, por así decirlo. Podrías verlo en una parte refinada, se remonta a los primeros cuatro, una actitud hacia Dios. Y de ninguna manera en la tierra iba a permitir que eso fuera parte de su dieta. Me di cuenta de que nunca volvió a suceder.

Entonces, a veces a las personas se les ocurren estas cosas, pero ellas tienen que tomar sus propias decisiones sobre lo que hacen. Y a veces hacemos las cosas bien y otras veces no. Y desearía poder darles a todos aquí el entendimiento espiritual de lo que acabo de decir, pero no puedo. Porque yo sé que ustedes han recibido esto de maneras diferentes.

Vamos a volver a Filipenses. Aquí dice que no debemos permitir que las tensiones, los conflictos, la preocupación, la ansiedad interfieran en nuestra vida espiritual, en nuestro bienestar espiritual, en nuestra comunión, por ejemplo. No debemos dejar que nada interfiera en esto.

Filipenses 4:6 - ...más bien, presenten sus peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Esto se refiere a nuestra relación con Dios. Debemos estar agradecidos a Dios por darnos las cosas que son correctas, por las cuales podemos vivir, que podemos poner en práctica en nuestras vidas. Porque esto nos da una increíble libertad.

Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento... La paz de Dios. La paz mental que proviene de hacer lo que es correcto, de saber que estamos viviendo de la manera correcta delante de Dios en las elecciones que hacemos y en las decisiones que tomamos. Pero si nuestras decisiones van en contra de Dios, nuestra conciencia no está en paz. Pero eso es otro asunto.

... que sobrepasa todo entendimiento, guardará sus corazones y sus mentes... ¿Qué significa esto de “sobrepasa todo entendimiento”? Bueno, esto es algo que Dios tiene que dar a las personas. No es algo que podamos dar a las personas en el mundo. No podemos decirles cómo tener esto. No podemos explicarles cómo son los seres humanos. No podemos explicarles que nuestra naturaleza humana es egoísta y que para tener paz tenemos que deshacernos de todas las mentiras que hay en nuestra vida y de todo el drama de la vida. Porque ellos van a comprender nuestra manera de pensar y tampoco van a entender lo que les estamos diciendo. Así que, no tiene sentido hablarles de esto, por supuesto.

Existe esta paz que Dios nos da y que cuando la tenemos, cuando la experimentamos, esto es algo entre nosotros y Dios. Sabemos que tenemos esa paz. Cuando sabemos que estamos libres de todo el drama, sabemos que estamos libre de drama. Y esto nos da paz. De verdad. ¡Qué asombroso tener esa paz que viene de Dios porque hacemos lo que es correcto delante de Dios!

Y la paz de Dios, que sobrepasa el entendimiento... No es una cuestión de tener conocimiento y comprensión, de lo que podemos hacer por nuestra cuenta. Esto es algo que Dios nos da cuando vivimos de la manera correcta. **...guardará sus corazones y mentes en Josué el Cristo. En cuanto a lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero...** Y esto es de lo que estamos hablando. Es difícil encontrar algo que sea verdadero en el mundo de hoy. Tengan cuidado con la basura que ustedes dejan entrar en su mente. Cosas que se puede encontrar en Internet, ver en los noticiarios o lo que sea. Tengan cuidado con esto. Debemos esforzarnos por tener equilibrio en esas cosas, por tener una mentalidad sólida. Debemos pensar en esas cosas y debemos poder verlas.

He mencionado antes, pero no sé hasta qué punto ustedes lo entendieron, que usted puede ver algo en la televisión y aprender de ello. Usted puede ver algo que está mal, sin participar en esto, pero usted puede saber que esto está mal y puede aborrecerlo. O simplemente puede decir: "Tíralo por la ventana". Si usted está en el segundo piso. "Tíralo por la ventana porque no quiero esto." Está bien. Si esa es su elección. Pero yo prefiero crecer y poder ver cosas, poder reconocer cosas en este mundo, poder detectarlas y saber rápidamente lo que hay que cambiar, tener esa experiencia, esa añoranza. Como está escrito sobre Lot, que su alma justa se afligía porque él podía ver claramente lo que estaba mal. Pero él no participaba en eso.

Esa es nuestra elección. No participamos en esas cosas pero sabemos que ellas existen en ese es el mundo. Pero si estamos desconectado del mundo no podemos saber qué está pasando en el mundo y no vamos a reconocer esas cosas. Nos perdemos algo que no podemos saber de ninguna otra manera, excepto a través de la experiencia.

Y lo mismo ocurre hoy en día con las noticias. A veces yo torturo a mí mismo mirando un poco las noticias. Y esto es una tortura porque yo puedo ver todo lo que está mal en ello. Pero estoy aprendiendo en todo eso. Estoy cada vez más profundamente convencido de lo que tiene que cambiar. Puedo sentir y puedo ver que las personas están adoptando ciertas actitudes. Puedo calar a las personas más rápidamente. Cuanto más perspicaz usted se vuelve en esto, mejor usted está espiritualmente. De verdad.

Porque entonces usted puede captar enseguida los prejuicios de una persona, por las cosas que esa persona dice. Qué cosa tan increíble es poder captar las cosas rápidamente, poder ver esto por algo que una persona dice el error en su manera de pensar. Para mí, eso es algo muy bonito. Espero que ustedes entiendan lo que estoy diciendo.

En cuanto a lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero... Tenemos que esquivar muchas cosas hoy en día. Eso es a lo que me aferro, lo que es verdadero. Eso es lo que me da ánimos, porque sé que dentro de poco esto va a cambiar. Esto es otra cosa que tenemos que abordar. Y no sé exactamente cómo vamos a abordar esto, pero es algo que debe ser abordado, que debe cambiar, porque está mal.

Debemos llegar a una mayor convicción de que todo esto está mal. Todo el sistema, todo ese proceso, porque nada de esto se basa en el camino de vida de Dios. Todo esto tiene fallas. Y si usted puede detectar esas fallas, si usted puede discernir esas cosas, puede verlas, ¿sabe lo que está pasando con usted? Usted está aprendiendo a juzgar. Usted está desarrollando la capacidad de discernir las cosas rápidamente.

Si no tenemos esas experiencias, ¿cómo podemos discernir? Esas cosas están ahí por esa razón. Es por eso que Dios ha permitido que un determinado ser espiritual esté en este mundo, y que todos los demonios estén en este mundo. Es para que podamos tener experiencia incluso con eso, para que podamos saber cómo esto es, que ellos existen, que ellos están allí. A veces para bombardearnos con ciertas cosas. Experimentamos esto, sabemos cómo es esto. Sabemos por lo que otros en el mundo tienen que pasar.

Pero si no pasamos por esas experiencias, no estamos creciendo, no estamos desarrollando las habilidades, el talento, las cosas que Dios puede moldear y formar en nosotros. Aprendemos a través de la experiencia. Y a lo largo del camino tomamos decisiones constantemente, elegimos lo que es correcto o lo que no es correcto, abrimos paso a través de todo esto. Y si podemos comprender esto, si podemos ver esto más claramente, ese es un proceso maravilloso, asombroso y hermoso por el que Dios nos hace pasar para transformar nuestra mente, nuestra manera de pensar.

...todo lo que es verdadero, todo lo honorable... Nos abrimos paso a través de las cosas. Podemos ver lo que es honorable. Miramos algo en las noticias, en la sociedad o donde sea y podemos ver que esto no tiene nada de honorable. **... todo lo que es justo...** Y es muy difícil encontrar algo que sea justo en este mundo. Vemos la debilidad del mundo y todo lo que existe en el mundo. ¿Qué hay de justo en el mundo? Las cosas se están poniendo muy feas en el mundo de hoy. **... todo lo que es puro...** Usted tiene que escavar muy hondo para encontrar esas cosas. Y el lugar más importante en el que tenemos la oportunidad de compartir esas cosas es aquí mismo, es cuando el pueblo de Dios se reúne. Esta es la ocasión más importante de toda la semana, en la que tenemos la oportunidad de experimentar algo entre nosotros que tiene esa pureza, esa nobleza, esa belleza, que es verdadero. No experimentamos esto ahí fuera en el mundo.

Ver lo que está mal es una importante manera de aprender. Les he dicho muchas veces que gran parte de mi formación como ministro, lo que ha hecho de mí quien soy, ha sido a través de lo que Dios me ha mostrado que está mal y que no debo hacer. “No hagas las cosas de esa manera porque esto está mal”.

Y entonces yo no hago las cosas de esa manera. Yo me esfuerzo por hacer las cosas de la manera correcta. Y gracias a esto yo puedo ver más fácilmente la manera correcta de hacer las cosas. Y lo mismo es cierto para todos nosotros. La comunión es algo muy bonito. Y la verdad es que no damos tanto valor a la comunión como deberíamos. Y espero que después de esta serie de sermones seamos capaces de valorar más la comunión que tenemos, que oremos más por eso y que reconozcamos la necesidad de reunirnos más a menudo.

Es por eso que estoy clamando al pueblo de Dios sobre la importancia de reunirnos. La semana pasada alguien ha conducido diez horas para reunirse con los demás. ¿Y saben qué? Éramos los que estaban más cerca a ellos. Pero una familia joven, con dos hijos, estaban dispuestos a conducir toda esa distancia para reunirse con los demás. Normalmente ellos tardarían ocho horas en llegar, pero con dos niños ellos lo han hecho en diez horas. Y yo puedo identificarme con ellos, puedo entender su situación, porque sé el sacrificio que esto conlleva y lo aprecio ¿Y saben qué? Esto es algo muy gratificante, muy alentador para mí.

Esto me lleva a pensar en lo que he dicho antes sobre esa sumisión, sobre el hecho de que debemos someternos al camino de vida de Dios y desear esto. Y para hacer eso tenemos que luchar contra nuestro “yo”. Porque es mucho más fácil quedarnos en casa y ver el sermón en YouTube que conducir esas diez horas. Pero, ¿saben que? Ellos tuvieron que conducir otras diez horas de regreso. Veinte horas un fin de semana.

Y por supuesto que ellos no pueden hacer eso todas las semanas. Ellos no pueden reunirse con los demás todas las semanas. Pero esas cosas se aprecian. Ellos sabían que el apóstol de Dios iba a visitar la congregación y que más personas se esforzarían por estar allí. Y así es como debe ser. Y es bueno experimentar algo así, porque esto demuestra que estamos luchando y que queremos esto. Estamos dispuestos a conducir aún más lejos. Algunos de los que están aquí hoy han tenido que conducir largas horas para llegar aquí.

¿Y saben qué? Eso es muy alentador para mí como apóstol de Dios. Esto es algo que me da ánimos. Así que, ¡gracias! Quizá yo no les digo eso lo suficiente, pero estoy agradecido porque veo eso en otros. ¿Y cómo puedo describir esto? Es una cosa muy bonita. Yo veo el sacrificio del pueblo de Dios, veo esa ofrenda, veo la buena disposición del pueblo de Dios. Y podemos aprender eso los unos de los otros.

¿No es eso algo increíble? De verdad. Ese espíritu, esa mentalidad, esa actitud es algo contagioso. Uno se siente bien. Esto es lo correcto. Esto es alentador. Esto es algo que motiva, que da ánimos. ¡Que bonito! Esto es exactamente de lo que habla la Biblia. Como leímos la semana pasada en Efesios, el Cuerpo de Cristo está siendo edificado en agapé, en el amor de Dios. Es por eso que tenemos unidad en la Iglesia. Un solo cuerpo, un espíritu, una verdad, una fe. Todo de lo que Pablo habla en Efesios tiene que ver con el hecho de que tenemos una sola fe. Y un solo bautismo, un Dios y Padre de todos nosotros, que está sobre todos. Y luego Pablo habla sobre el ministerio y las cosas que el ministerio necesita tener, la razón por la cual Dios nos ha dado un ministerio. El propósito del ministerio es velar por el

bienestar espiritual de las personas, para que nadie se aleje de la verdad por dar oídos a los diferentes pensamientos e ideas, a las enseñanzas que existen en el mundo. Y somos bombardeados con esas cosas hoy en día.

Estamos siendo edificados juntos, unidos por este amor que Dios nos da, animándonos, dando fuerzas unos a otros. Nos ayudamos unos a otros simplemente estando juntos. De verdad. Es realmente muy difícil vivir en este mundo, pero tenemos la bendición de tener los unos a los otros. Y esto es algo que no tiene precio. ¿Y dejar que algo interfiera en eso? Esa no es la voluntad de Dios.

Si tengo que vacunarme, pues me vacuno. Yo prefiero vacunarme que tener un tipo de fe distorsionada y pensar que no debo vacunarme porque no sé qué me puede pasar dentro de diez o veinte años. Bueno, eso no es algo que me preocupa. Quizá usted se preocupe por eso. Para un niño pequeño esto es algo a considerar. Es por eso que les he advertido sobre vacunar a los niños, porque no se sabe lo que ese tipo de cosas puede causar a los niños. Hay que tener sabiduría en eso.

Pero cuando se trata de un adulto, tenemos que empezar a sopesar las cosas nosotros mismos. Y esto es la elección, la decisión de cada uno. Pero sean prudente en esas cosas. No tengan prejuicios. No se aferren a algo que ustedes creen que es cierto, cosas que ustedes no están seguros que sean ciertas o falsas. Pero estamos seguros de esas cosas porque ya hemos tomado esa decisión. ¡La naturaleza humana! ¡Qué lío!

... todo lo que es justo, todo lo que es puro, todo lo que es amable... Eso elimina mucho drama en la vida. Si usted siente algún drama, usted solo tiene que preguntarse: ¿Es esto amable? No. No lo es. Eso es algo estresante.

El drama es absolutamente estresante. Yo odio el drama con todo mi ser. Odio estar cerca del drama. Y por eso yo elijo alejarme del drama. Si puedo alejarme del drama, lo hago lo más rápido posible. O si hay algo que yo pueda hacer para ayudar a corregir o ayudar a ser un mejor ejemplo, me esforzaré por hacerlo. Pero tener drama en la vida, ¿por qué querer esto?

¿Y saben de donde viene el drama? De la desobediencia a Dios. El drama viene porque no obedecemos a Dios. En algún lugar no estamos obedeciendo a Dios. En alguna parte en nuestra vida el espíritu de Dios no está involucrado. En algún lugar no estamos sometiéndonos al espíritu de Dios que habita en nosotros. Porque nos aferramos a ciertas cosas. Y por lo general queremos hacer las cosas a nuestra manera. Nos estamos alimentando de algo que no es sano para nosotros.

Hay personas que se alimentan del drama. Así de pervertida puede estar la mente de una persona. ¿Por qué? Las personas viven del drama. Hay personas que viven del drama y es

como si no pudiesen vivir sin tener drama en su vida. “¿Qué voy a hacer ahora?” Bueno, usted puede tener paz. Eso es lo que Dios dice. Eso es lo que yo prefiero, la paz de Dios.

...todo lo que es de buen nombre... Si es algo que valga la pena hablar de ello, si es algo que valga la pena decirlo, si es algo que valga la pena pasar adelante, si es algo que tenga algún valor, está bien. Pero si no es así, ¿por qué pasarlo adelante? ¿Por qué perder el tiempo con eso? ¿Por qué insistir en esto? Yo sé por qué. Pero es frustrante.

...si hay virtud alguna, si hay algo que merece alabanza, en esto piensen. Mediten, piensen en estas cosas. Si dejamos que las cosas nos causen ansiedad y nos aferramos a algo, quizás a sentimientos que no son correcto hacia los demás y dejamos que esas cosas se acumulan en nosotros, entonces comenzamos a experimentar estrés, comenzamos a experimentar tensión, comenzamos a experimentar el drama. Y eso es lo que sale de nosotros entonces. La paz viene como resultado, es el fruto del espíritu de Dios.

Fíjense en la amonestación en el **versículo 9 - Lo que aprendieron, recibieron, oyeron y vieron en mí, esto hagan.** Esto dice mucho. Y Pablo no les escribió esto de manera egoísta, con altivez, por arrogancia. Pablo los escribió con base en la verdad porque esto es simplemente verdad. Esto es la realidad. Pablo escribió a la Iglesia: “Lo que me habéis visto hacer, lo que me habéis escuchado decir, las cosas que he escrito a vosotros...” Su forma de vivir, las cosas que él hizo, su conducta, todas esas cosas. Eso es de lo que Pablo habla aquí. Todo lo que reflejaba lo que él era, su manera de vivir como apóstol de Dios.

Las cosas que aprendieron, recibieron... Porque hay mucho más que un cierto número de verdades. Y ellos no hablaban en esos términos en ese entonces, por supuesto. Esto es algo que la Iglesia de Dios solo comenzó a usar ya al final de la época del Sr. Herbert Armstrong. Se trata de mucho más que eso. Se trata de mucho más que las cosas que nos enseñan sobre los Días Sagrados y el Sabbat. Se trata de cómo vivimos en nuestro día a día, de cómo funcionamos como pueblo.

Lo que aprendieron, recibieron, oyeron y vieron en mí, esto hagan. Es por eso que si las personas hubiesen seguido el ejemplo que el Sr. Herbert Armstrong ha dado como el apóstol de Dios, sabiendo lo que eso significa, sabiendo cómo Cristo y Dios obran en nuestras vidas, sabiendo cómo Dios guía Su Iglesia, que esa es la fuente a considerar. Tenemos ejemplos de qué hacer y de qué no hacer. Ejemplos de lo que es sensato y equilibrado en prácticamente todo en la vida.

Pero las personas que comenzaron a buscar fallas en las cosas que el Sr. Armstrong hacían. Como el hecho de que él viajara en un jet privado o enviara un Rolls Royce para recoger a un rey o el líder de una nación que venía de visita. Deberíamos entender porqué él hacía esto. ¡Yo no conduzco un Rolls Royce! Pensé que ustedes se reirían de eso, pero no. Lo que estamos haciendo hoy es totalmente diferente a la obra de entonces. Él tenía esa responsabilidad y tenía que dar ejemplo.

Muchas veces en la Iglesia de Dios las personas piensan que porque ellas envían los diezmos ellas pueden determinar cómo se gastará ese dinero. No. Esto no es así. Nadie puede hacer esto. Dios no trabaja de esa manera. Dios nos guía y nos muestra lo que se debe hacer y cómo debemos hacerlo. Y esto no es algo sencillo. Esto no es algo fácil. Y debemos tener equilibrio en todo eso, debemos ser un ejemplo en todas esas cosas también, porque es muy fácil para los seres humanos encontrar fallas.

“¿Cómo puedes quedarte en un hotel de lujo cuando algunos que están enviando sus diezmos tienen dificultades para dar de comer a sus hijos?” Si usted alguna vez escucha un comentario así... He escuchado esas cosas muchas veces en el pasado. Sobre lo que sucedió en el pasado. Y también recientemente. La manera cómo las personas juzgan a veces. Y cuando las personas comienzan a juzgar de esa manera, a pensar de esa manera, hay otras cosas sucediendo en su vida. ¡Que triste!

Espero que ustedes entiendan lo que estoy diciendo. A veces las personas piensan que yo podría seguir conduciendo un viejo Volkswagen del 59 que yo tenía antes y que iba muy bien. (¿Nadie se ríe?) Y digo estas cosas porque hoy en día las personas todavía juzgan cosas que ellas no tienen sabiduría para juzgar. Porque debemos poder mirar las cosas y tener una respuesta que venga de Dios en cuanto a las diferencias que hay en el Cuerpo de Cristo, a la manera cómo Dios administra las cosas, cómo ocurren ciertas cosas y por qué ellas suceden.

Al igual que con el Sr. Herbert Armstrong. Yo nunca tuve problemas con eso en el pasado. Yo puedo decir con toda sinceridad que yo jamás tuve un problema con nada de lo que el Sr. Herbert Armstrong hizo o dijo, porque yo sabía que él era el apóstol de Dios. Yo sabía que él era el apóstol de Dios. De la misma manera que cuando Dios me mostró el Sabbat y los Días Sagrados yo supe que todo esto era verdad. Y esas son cosas que nosotros los seres humanos tenemos que vencer a veces.

Continuando: Lo que aprendieron, recibieron, oyeron y vieron en mí, esto hagan; y el Dios de paz estará con ustedes. ¿Saben que? Esa es una afirmación bastante clara. Y yo puedo decir lo mismo a la Iglesia de Dios hoy, con confianza, con valentía.

Santiago 3. La comunión debe basarse en lo que es verdadero. Nuestras vidas deben basarse en la verdad, en lo que es verdadero. Debemos vivir lo que es verdadero. Debemos esforzarnos por ser verdaderos y por deshacernos de las cosas que no son verdaderas, que son falsas.

Muy a menudo juzgamos las cosas... Es sorprendente cómo somos los seres humanos. Muy a menudo juzgamos las cosas por... ¿Saben de dónde viene esto? De nuestros propios prejuicios, de nuestra manera de pensar equivocada, de nuestros propios caminos, del modo en que hemos crecido juzgando. Es porque tendemos a pensar que otros hacen las mismas cosas o piensan de la misma manera. Y así, a menudo juzgamos con base a conceptos

erróneos. Y esa es una manera totalmente falsa de juzgar. Debemos juzgar con base en lo que es verdadero, en lo que proviene de Dios y de acuerdo con el camino de vida de Dios. **Santiago 3:13 - ¿Quién es sabio y entendido entre ustedes? ¡Que demuestre por su buena conducta sus obras en la mansedumbre de la sabiduría!** Y nuevamente, ¡qué cosa tan bonita aquí! ¿De dónde viene la sabiduría? Para mí la sabiduría es sinónimo de la palabra de Dios. La sabiduría, la verdad, la palabra de Dios, todo esto viene de Dios. Dios es la fuente. Y esto debe estar en nosotros. Esto debe vivir a través de nosotros porque nos esforzamos por vivir de acuerdo con eso, por hacer eso.

¡Que demuestre por su buena conducta sus obras en la mansedumbre de la sabiduría! En otras palabras, lo que he dicho antes. Yo me esfuerzo por enseñar esas cosas con mansedumbre, con humildad, pero la verdad es la verdad. Y no podemos dejar que nada nos aleje de esto. Tenemos que tener esa confianza.

Pero si en su corazón ustedes tienen amargos celos... Un fuerte sentimiento de celos, de envidia de algo. Y eso es lo que sucede tantas veces en el mundo hoy. Y también en la Iglesia. Porque yo escucho sobre ciertas cosas que comienzan a salir a la luz en diferentes congregaciones. Cosas que tienen que ver con teorías de conspiración e ideas que las personas en el mundo tienen. ¡Cosas que no tienen pies ni cabeza!

¿Y por qué nosotros en la Iglesia de Dios jugamos con esas cosas? Yo no puedo entender por qué dejamos que eso entre en nuestra vida o por qué escuchamos algo dicho por alguien es supuestamente una autoridad en el tema o que intenta hacer que las personas piensen de cierta manera. Como el tema de llevar o no mascarilla. O de vacunarse o no. Ellos están errando el tiro. Ellos están errando el tiro totalmente.

Nosotros los seres humanos tenemos esa horrible manía de pensar que las personas tienen que hacer las cosas como nosotros las hacemos. Porque ¿saben por qué? Nosotros hacemos las cosas de la manera correcta. Yo lo sé. Si estoy de acuerdo con algo que es dicho en la televisión, es porque eso es lo correcto. Yo lo sé que esto está bien. ¿Y saben qué podemos empezar a hacer? Comenzamos a decir esas cosas a otras personas en la Iglesia. Porque esto viene de alguien que tiene autoridad y sabemos que es verdad. Esto es algo científicamente probado. Es un hecho. ¡Tengan cuidado!

Lo más importante es la unidad de espíritu. No importa si algo está basado en los hechos y da la casualidad que usted tiene razón. A veces, por casualidad, acertamos con algo que hemos visto y oído. Sólo les digo que sean cuidadosos. Tengan cuidado con esas cosas cuando se trata de la comunión. Tengan cuidado con lo que usted pasa adelante. Tengan cuidado con lo que usted dice a otras personas.

Vamos a parar por aquí hoy. He intentado ser un poco gracioso, pero no he tenido muchas reacciones a mi humor. Voy a trabajar en eso la próxima semana, porque trato de aligerar un poco ciertas cosas que estoy diciendo. Porque no quiero ser estricto con ciertas cosas y

estoy tratando de usar ciertos ejemplos aquí que debería parecer algo gracioso. Y me preocupa un poco si no es así. Lo examinaré esta semana y trataré de ver lo que puedo haber dicho o hecho. Continuaremos el próximo Sabbat.

¹ [No, There's Absolutely Zero Chance of 'Vaccine Shedding' From the COVID-19 Vaccines-Here's Why - amis-childrenshome](#)

² [No, COVID Vaccine Shedding Is Not A Thing \(yahoo.com\)](#)

³ [COVID-19 vaccine shedding: Myths and fertility concerns debunked \(inquirer.com\)](#)